

El congresista tiene que ser (y parecer) honesto

La comisión parlamentaria responsable de investigar el mayor escándalo de corrupción denunciado en este gobierno ha preferido hacerse de la vista gorda y ratificar al congresista fujimorista Carlos Raffo, pasando por alto que este se reunió con el inculpaído Rómulo León Alegría en el penal San Jorge, a espaldas de su grupo de trabajo.

Más allá de las normas vigentes, que según la comisión prohíben que los congresistas investigadores se reúnan a escondidas con sus investigados, lo que correspondía era separar al congresista fujimorista básicamente por una cuestión de transparencia y para desterrar cualquier velo de duda sobre las pesquisas que se llevan a cabo.

No se conocen aún las verdaderas razones que motivaron al voluntarioso Carlos Raffo a entrevistarse con León Alegría de manera privada. En su actitud, sin embargo, llaman la atención varias cosas: primero, que haya negado la reunión con el ex congresista aprista y, después, que reconozca que sí se realizó. Tampoco queda claro por qué, si se había anunciado un interrogatorio de la comisión, el parlamentario fujimorista decidió adelantarse sin contar siquiera con la autorización del presidente del grupo

de trabajo.

Lo cierto es que, además de vocero y operador político del fujimorismo, Raffo es un perturbador y provocador permanente, sobre todo en coyunturas trascendentes para su líder, y con una agenda bien definida que podría resumirse en el juramento que hizo el día que ocupó una curul en el Congreso: juró "por Dios, por la patria y por el fujimorismo".

No pretendemos desatar una tormenta en un vaso de agua, pero la democracia exige transparencia en el manejo de la cosa pública y su fiscalización

Evidentemente, tampoco queda claro por qué la comisión que preside Daniel Abugattas solo le aplicó una llamada de atención que, aunque se ha calificado de 'severa', resulta insuficiente frente al error cometido, y que el propio Raffo ha reconocido como inoportuno, inapropiado y desafortunado.

Hasta ahora, pese a los errores y la falta de preparación que

eventualmente exhiben algunos de sus miembros, esta comisión parlamentaria venía cumpliendo meridianamente la responsabilidad que se le había encomendado. Lo último, sin embargo, ha sido un craso error que incluso podría ser utilizado por algunos sectores potencialmente interesados en boicotear su labor.

Raffo podría retrucar, como lo ha hecho, que también diversos medios de comunicación sostuvieron variados encuentros con León Alegría. Sin embargo, los periodistas no son miembros titulares de la comisión que investiga al aprista (que, dígame de paso, ofreció una gran cantidad de entrevistas con la anuencia del INPE).

No pretendemos que se desate una tormenta en un vaso de agua, menos aun ante la retahíla de tareas pendientes que el Congreso no ha cumplido. La democracia, no obstante, exige transparencia en el manejo de la cosa pública y su fiscalización.

Nos queda claro que en el Congreso tendría que aplicarse el dicho popular sobre la mujer del César: además de honestos y honrados, los parlamentarios deben parecerlo, más aun cuando tienen que investigar actos de corrupción y hasta delitos, como los que se deducen del caso de los 'petroaudios'.

BIENESTAR ECONÓMICO PARA TODOS

La paradoja del crecimiento infeliz

Alfredo Torres G.
Ipsos Apoyo



lar que viene registrando en los últimos años", para usar la elogiosa expresión de Luis Alberto Moreno, presidente del BID. Del otro, el Latinobarómetro y otras encuestas continúan mostrando a los peruanos como uno de los pueblos más insatisfechos con la evolución de su economía y que menos aprueba la gestión de sus autoridades.

La explicación de esta paradójica mayor insatisfacción entre los países de más rápido crecimiento radica, según el estudio del BID, en el acelerado aumento de las expectativas de consumo material y de la competencia por estatus económico y social. Un

“El respaldo popular al gobierno y al modelo económico se incrementará si la población percibe un compromiso real de sus autoridades”

El Perú es probablemente el caso más evidente de esta paradoja del crecimiento infeliz. De un lado, es "el tigre más exitoso de Latinoamérica por el crecimiento económico espectacular

estudio similar, efectuado por Carol Graham, de la Brookings Institution, sobre la economía de la felicidad, llegó a conclusiones parecidas: la mayor insatisfacción se genera por la incertidumbre y volatilidad que acompañan al crecimiento, así como a la mayor información sobre las mejoras en la calidad de vida de otras personas.

Como es natural, quienes mejor aprovechan los períodos de crecimiento acelerado son los más hábiles y los mejor preparados. Si bien la gran mayoría mejora su situación económica—como lo revelan los índices de consumo de alimentos, bebidas, artículos de tocador y electrodomésticos—, lo cierto es que algunos mejoran mucho más que otros, lo que genera una sensación de incremento de la desigualdad que lleva a la frustración.

El manejo político de esta paradoja es complejo. De un lado, exaltar los éxitos macroeconómicos exacerba las expectativas y, por ende, agrava el malestar social. De otro, como amplios sectores de la población ven con suspiros, cuando con envidia, el éxito económico de algunos, resulta políticamente rentable atacar a los ricos. Los políticos que lo hagan recibirán un baño de popularidad, pero el efecto ulterior será perjudicial para los más pobres al ahuyentar la inversión y, por ende, el empleo.

El mejor camino es, probablemente, poner énfasis en las políticas sociales. El respaldo popular al Gobierno y al modelo económico se incrementará si la población percibe un compromiso real de sus autoridades con la promoción de la igualdad de oportunidades. Programas de infraestructura y aquellos destinados a elevar la calidad de la educación pública y capacitar a los pobres para incrementar su productividad son claves para este propósito. En la medida en que más peruanos sientan que se les da una mano para salir de la pobreza y labrarse su propio destino, habrá menos crecimiento infeliz.

HUMOR PROFANO

Por Molina



MENSAJES Y SOCIEDAD

Suicidios cibernéticos

Ricardo Trotti
Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)



Las nuevas tecnologías de la comunicación han traído grandes avances y enormes desafíos. La globalización achicó el mundo, pero agigantó sus problemas. Internet se convirtió en la mayor herramienta informativa, aunque popularizó el suicidio. Para los especialistas, el grado de publicidad dado al suicidio está relacionado con el número de casos posteriores.

La masificación de la información ha sido, tal vez, lo que incrementó su cantidad. Según la Organización Mundial de la Salud, el suicidio creció un 60% en el ámbito mundial en los últimos 45 años, y se registraron un millón en el 2000.

Para los medios de comunicación tradicionales, la relación suicidio-juventud-imitación es el dilema a la hora de publicar o no hacerlo. Muchos códigos de ética periodística advierten so-

bre el tema.

Existen medidas, por lo general, para trabar a los medios tradicionales. En Argentina, la semana pasada, ante una orden judicial promovida por el organismo que regula la radiodifusión, el canal Crónica TV tuvo que dejar de mostrar las imágenes de la muerte del ex comisario, Mario Ferreyra, quien se disparó en la sien antes de ser detenido, acusado de violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar.

Sin embargo, detener la propagación del suicidio en Internet es más engorroso.

A principios de año, tras una ola de pactos entre adolescentes japoneses que han creado 'clubes de suicidas en Internet' vulgarizando esta práctica, la policía informó que por cada sitio que lo gran cerró, se abren más de cien que lo promueven.

En Japón, donde la inmola-tión estuvo tradicionalmente atada a la pérdida del honor y a las personas mayores, el fenómeno ha emigrado hacia los

más jóvenes.

Hace una semana, en Pembroke Pines, a kilómetros de Miami, Abraham Biggs, un joven de 19 años, se quitó la vida promoviendo el acto en su blog que conectó al sitio 'en vivo' Justin.TV. Algunos cibernautas intentaron frenarlo, pero otros lo animaron. Su video fue colgado también en YouTube.

Un estudio de las universidades Bristol, Oxford y Manchester en abril pasado descubrió, a través de los buscadores Google, Yahoo, MSN y Ask.com, que existen más sitios que animan a quitarse la vida que a ofrecer ayuda y apoyo: de 420, los tres más populares eran pro suicidio.

Los expertos propician ahora que los buscadores filtren mejor la información, para que los resultados de búsqueda arrojen páginas de prevención. Creen que puede ser una medida eficiente, aunque saben que es insuficiente, sino hay una estrategia global para combatir este nuevo fenómeno de los suicidios cibernéticos: su propagación.



ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR

rincón del autor

Mariella Balbi



Mirando atrás, el punto de inflexión de esta malsana actividad, el 'chuponeo', que atormenta y malogra nuestro país, se ubica en el gobierno de Fujimori

Petropreguntas

¿Cuál es el origen del compulsivo 'chuponeo' que atormenta, divierte y malogra nuestro país? Mirando atrás, el punto de inflexión de esta malsana actividad se ubica en el gobierno dictatorial de Alberto Fujimori Fujimori. Su golpe pasó 'piola' y las prácticas ilegales, estrategia antisubversiva paramilitar, espionaje, 'chuponeo', 'filmoneo', paquetes de billetes uno tras otro para ven-

der la conciencia y la decencia de varios medios de comunicación, se instalaron en la vida cotidiana de 'perguanos y perguanas' (como decía el ex dictador).

¿Los 'vladivideos' son iguales a los 'petroaudios'? La diferencia estriba en que el propio Montesinos se grababa y lo sabía, amén de que los fajos de billetes, gordos y suculentos, fueron una prueba, por lo menos visualmente, irrefutable.

Con Toledo, César Almeyda terminó en la cárcel porque le sacaron un audio lleno de carraspera, donde las voces se confundían con el crujir de cubiertos en un chifal limeño. Estuvo tres años adentro y no se le probó nada. ¿Sirvieron los audios para combatir la corrupción? Esta pregunta no invalida—por cierto—que los 'petroaudios' muestren fuertes indicios de que hubo intentos de construir hospitales que venían

con tajadón de por medio.

¿Hay alguna prueba de que algún hospital pasó por las armas del afortunado Canaán? Más aun: ¿Apuntan ahí las investigaciones o más bien se dirigen allá, acullá, dispersándose? Amigos conocedores no entienden por qué Discover quiso cuatro lotes que según todo el barrio petrolero son hueso puro y duro. Afirman también que Discover nunca perforó un pozo. Especulan que el principal involucrado en este asunto puede haber paseado y 'repaseado' a los noruegos. Al sui géneris general Donayre

lo 'filmonean' en ingratas pero íntimas expresiones y ¡zua!z!, las cuelgan en YouTube, 'magalizando' la política exterior y poniendo en aprietos a nuestros almidonados y serios diplomáticos. Nadie se salva de la 'chupomanía', todos estamos enganchados con el 'faenón'.

Este deporte—ya libre—prosigue a velocidad de crucero. Al equipo de "Panorama" lo graban en una reunión de trabajo. ¿Hemos enloquecido súbitamente? Everybody likes 'chuponeo'. Los colegas periodistas discuten el tema apasionadamente

llegando a disputarse y mirarse con desconfianza. La compulsión 'chuponeadora' puede seguir tranquilamente porque hay audios. ¿Esperamos que salgan? Un congresista fujimorista, al estilo 'cholo Holmes', se adelantó a su comisión y conversó con León Alegría. El grupo está cuestionado. Y resulta que él, que santifica a Fujimori, aparece como moralizador. Cambalache absoluto. Preguntilla final: ¿Prefiere saber la información que trae el 'chuponeo' y que este se produzca, o se inclina por proscribirlo y permanecer ignorante?